



FAMILIA NJC



CON GENTE
AMOROSA-FAMILIAR

Boletín Mensual

Jean-Michel Etienne, Ph.D.

Enero 2026



El cortejo cristiano: un camino hacia el matrimonio centrado en Cristo

En la cultura actual, las relaciones suelen comenzar de manera informal y progresan rápidamente, guiadas por las emociones más que por un propósito. El cortejo cristiano ofrece un enfoque diferente, basado en las Escrituras, moldeado por la fe y orientado a un matrimonio que honra a Dios. No es simplemente una alternativa a las citas, sino una mentalidad bíblica para formar relaciones que reflejen el carácter y el diseño de Dios.

1. ¿Qué es el cortejo cristiano?

El cortejo cristiano es una relación intencional entre un hombre y una mujer que, en oración, discernen si Dios los está guiando hacia el matrimonio. A diferencia de las citas casuales, el cortejo enfatiza:

- Un propósito claro desde el principio
- El crecimiento espiritual en lugar de la experimentación emocional
- Límites morales que honran a Dios
- La responsabilidad dentro de la familia y la comunidad de fe

«Confía en el Señor con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propio entendimiento».

(Proverbios 3:5)

El noviazgo comienza con la rendición: poner la relación bajo la autoridad de Dios en lugar de solo bajo el deseo personal.

2. Fundamentos bíblicos del noviazgo cristiano

A. Primero Dios, luego la relación

«Buscad primero el reino de Dios y su justicia». (Mateo 6:33)

El cortejo cristiano reconoce que una relación sólida surge de un camino personal sólido con Cristo. Dos personas no se unen para completarse mutuamente, sino para caminar juntas al servicio de Dios.

B. Unidad espiritual

«¿Pueden dos caminar juntos si no están de acuerdo?» (Amós 3:3).

Es esencial compartir la fe, los valores y la misión. El cortejo evalúa cuidadosamente la compatibilidad espiritual, no solo la atracción o la personalidad.

C. Pureza y autocontrol

«Esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación» (1 Tesalonicenses 4:3).

El noviazgo cristiano honra a Dios con el cuerpo, la mente y las emociones. La intimidad física

se respeta como un regalo reservado al matrimonio, sin precipitar ni trivializarla.

3. Sabiduría de Elena G. de White sobre el noviazgo

Los escritos de Elena G. de White proporcionan consejos prácticos que se ajustan estrechamente a los principios bíblicos.

Ella enfatizó que nunca se debe entrar en una relación a la ligera, advirtiéndole que las decisiones matrimoniales dan forma a toda la vida de una persona. Animó a los jóvenes a examinar el carácter, los hábitos, la fe y el propósito de la vida, en lugar de dejarse llevar solo por el impulso o el romance.

Ellen G. White también enseñó que el amor verdadero no es solo emoción, sino un compromiso basado en principios, reflexivo y desinteresado, que se fortalece a través de la paciencia, la oración y el respeto mutuo.

Citas modernas	Impulsado por las emociones	Cortejo cristiano	Impulsado por un propósito
Casual o indefinido	A menudo privado	Intención clara	Acepta el consejo piadoso
Enfoque físico	Mentalidad a corto plazo	Crecimiento espiritual	Orientado al matrimonio

El cortejo cristiano no rechaza el romance, sino que lo coloca bajo el señorío de Cristo.

5. El papel de la familia, la iglesia y el consejo

El cortejo cristiano valora la orientación de los padres, los mentores y los líderes de la iglesia.

«En la multitud de consejeros hay seguridad» (Proverbios 11:14).

En lugar de aislar la relación, el cortejo invita a la responsabilidad y a la sabiduría, lo que ayuda a proteger a ambas personas de los puntos ciegos y de la presión emocional.

6. Principios prácticos para el noviazgo cristiano

Un noviazgo centrado en Cristo:

- Se basará en la oración regular
- Mantendrá límites emocionales y físicos claros
- Fomentará la honestidad y la transparencia
- Revelará el carácter con el tiempo
- Apoyará el crecimiento espiritual personal

Mantendrá el matrimonio como objetivo, no como entretenimiento

Conclusión: el noviazgo como un viaje sagrado

El noviazgo cristiano es un viaje sagrado, no una tendencia social.

Es una decisión deliberada de honrar a Dios con el corazón, el cuerpo y el futuro. En una cultura que a menudo trata las relaciones de manera casual, el noviazgo cristiano es un testimonio de que el camino de Dios conduce a la paz, la estabilidad y el amor duradero.

«Si el Señor no construye la casa, en vano se esfuerzan los que la construyen» (Salmo 127:1).

Cuando Cristo es el fundamento, el noviazgo se convierte en algo más que una relación: se convierte en la preparación para un matrimonio que refleja el amor y la gloria de Dios.